

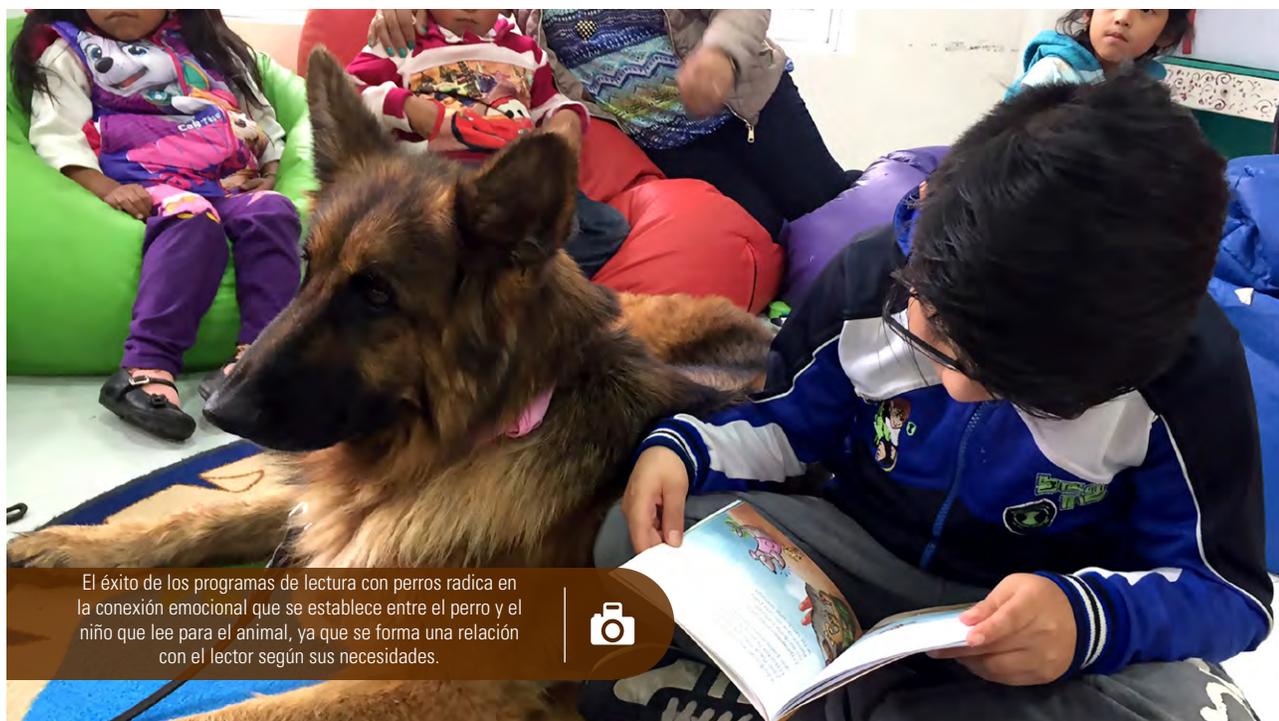
# ¿Cómo un perro puede hacer que nos gusten los libros?

Por Lorena Pazmiño  
(lorephorra@gmail.com)

Para muchos de nosotros, aprender a leer fue un proceso muy natural y poco traumático como aprender a utilizar los cubiertos en la mesa o montar en bici. No existían programas de animación a la lectura, y todavía recuerdo la emoción de poder descifrar cada palabra que veía en todas partes cuando iba con mamá.

Hoy en día se escucha que la emoción que sienten los niños cuando se inician en el aprendizaje lector se convierte al poco tiempo en aburrimiento, desidia y desgana, lo que trae varios problemas como fracaso escolar, disminución de la autoestima, falta de atención, de motivación, aumento de ansiedad o algunas dificultades de comunicación y relación, provocando

incluso que los niños prefieran enfrascarse en sus tablets. No nos damos cuenta de que estos niños, que no quieren leer o que leen obligadamente, o que tienen problemas con los números debido a que quizás ni siquiera entienden el enunciado del ejercicio, serán probablemente futuros universitarios con casi nula comprensión lectora y serias dificultades para expre-



El éxito de los programas de lectura con perros radica en la conexión emocional que se establece entre el perro y el niño que lee para el animal, ya que se forma una relación con el lector según sus necesidades.



sarse oralmente o por escrito. Según la Federación Mundial de la Alfabetización, 796 millones de personas –aproximadamente el 15% de la población mundial– no puede leer (Hall, Gee, & Mill, 2016).

Con este antecedente, los programas de lectura con perros han ido implementán-

dose en muchos países, buscando la manera de motivar a los más pequeños en el proceso de aprendizaje mediante distintas técnicas, y una de ellas es apelando al lado emocional. Para esto se ha buscado algo que, normalmente, despierte el interés o curiosidad en los niños. Algo que, además, puedan tocar, sentir, oler o acar-

ciar, algo que está vivo al igual que ellos... ¡qué más lindo que un perro.

Es por esto que, en 1999, el programa READ (Reading Education Assistance Dogs) nace en Estados Unidos, creado por Intermountain Therapy Animals, una organización con más de veinte años de

experiencia en mejorar la vida de las personas mediante la interacción con animales (Hall, Gee, & Mill, 2016).

Según una investigación realizada en la Universidad de Tufts, el estudio sugiere que los perros pueden ayudar a los niños a mejorar sus habilidades de lectura (Hall, Gee, & Mill, 2016). A lo largo de cinco semanas de verano, 18 niños de segundo grado fueron divididos en dos grupos; uno de los grupos tenía que leer en voz alta una vez por semana a otra persona durante 30 minutos, y el otro grupo leía en voz alta a un perro.



Las diferencias entre los dos grupos fueron sorprendentes: los niños que leyeron a un perro experimentaron un ligero aumento en su tasa de palabras leídas por minuto, mientras que los niños que leyeron a seres humanos experimentaron un ligero descenso. Además, un tercio de los niños que leyeron a humanos no consiguió completar el programa de cinco semanas, mientras que del otro grupo ningún niño se retiró.

*Los programas de lectura con perros han ido implementándose en muchos países, buscando la manera de motivar a los más pequeños en el proceso de aprendizaje mediante distintas técnicas.*

Para mejorar las habilidades de lectura en los niños en nuestro país, el programa Narices Cálidas ofrece entre sus actividades la lectura con perros, llamado también «Lee conmigo Guau». Como proyecto pionero y con el ánimo de llegar a distintas instituciones educativas, librerías y bibliotecas, tiene como fin mejorar las habilidades de lectura de los niños mediante la intervención de perros especialmente adiestrados para leer con ellos.

El éxito de los programas de lectura con perros radica en la conexión emocional que se establece entre el perro y el niño que lee para el animal, ya que se forma una relación con el lector según sus necesidades.

**El programa Narices Cálidas ofrece:**  
*Lectura Guau: taller de lectura asistida con perros*

- Alternativa lúdica y formativa perfecta.
- Mejora las habilidades de lectura y calidad de vida.
- Mejora el aprendizaje.
- Para niños y niñas de 6 a 11 años.
- El concepto de este taller es que le vas a leer a un perro, no es una escuela, no le vas a leer a una maestra, no es un psicólogo,

nadie te va a evaluar... es un perro. Los participantes asumen que se trata de una actividad divertida y se relajan. Hay estudios que muestran que el contacto con los animales baja los niveles de cortisol en el torrente sanguíneo y esto promueve la relajación. El perro como acompañante baja el estrés, y al bajar el estrés se desarrollan las habilidades lectoras de manera positiva.

### Sesiones de Lectura Guau

- Sesiones de lectura con los perros entrenados de Narices Cálidas.
- Las lecturas son en voz alta, en una atmósfera relajada, lúdica y afectiva.
- Para niños y niñas de 6 a 11 años.
- En las sesiones de lectura, el grupo de participantes tiene la necesidad de organizarse para llevar a cabo las actividades, tiene que comunicarse, negociar cómo distribuir el tiempo de acariciar al perro.

De esta manera se fomenta la cohesión al interior del grupo. En el ámbito individual los chicos ven reforzada su autoestima al lograr practicar la lectura en voz alta, pues la experiencia en conjunto les permite asociar el acto de leer a una sensación gratificante y afectiva por los vínculos generados con el perro.

## REFERENCIAS

- Hall, S.S., Gee, N.R., & Mill, D.S. (2016). *Children reading to dogs: A Systematic review of the literature*. 2016. Obtenido de: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4763282/#pone.0149759.ref001>